


Spring 2017

Los beneficios de la educación bilingüe en los Estados Unidos y sus implicaciones para el futuro de la sociedad estadounidense

Madeline Osborne
Madeline.Osborne@Colorado.EDU

Follow this and additional works at: https://scholar.colorado.edu/honr_theses

 Part of the [Bilingual, Multilingual, and Multicultural Education Commons](#), [Elementary Education Commons](#), [Other Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#), [Spanish Linguistics Commons](#), and the [United States History Commons](#)

Recommended Citation

Osborne, Madeline, "Los beneficios de la educación bilingüe en los Estados Unidos y sus implicaciones para el futuro de la sociedad estadounidense" (2017). *Undergraduate Honors Theses*. 1416.
https://scholar.colorado.edu/honr_theses/1416

This Thesis is brought to you for free and open access by Honors Program at CU Scholar. It has been accepted for inclusion in Undergraduate Honors Theses by an authorized administrator of CU Scholar. For more information, please contact cuscholaradmin@colorado.edu.

Los beneficios de la educación bilingüe en los Estados Unidos y
sus implicaciones para el futuro de la sociedad estadounidense

Madeline Osborne

Departamento de Español y Portugués: Tesis de honores
Universidad de Colorado en Boulder

Asesora de tesis:

Dra. Susan Hallstead
Departamento de Español y Portugués

Miembros del Comité:

Dra. Nina Molinaro
Departamento de Español y Portugués

Dr. Robert Ferry
Departamento de Historia

Resumen

En el contexto actual de la globalización, el bilingüismo es no sólo cada vez más frecuente sino más necesario para el éxito profesional. Este hecho inspiró la presente investigación sobre los beneficios de la educación bilingüe para los estudiantes de la escuela primaria y media y para el futuro de la sociedad de los Estados Unidos.

Para desarrollar este estudio, exploraré primero la historia de la educación bilingüe en los Estados Unidos y los efectos que la historia ha tenido sobre lo que ahora consideramos programas de educación bilingüe. Luego discutiré la controversia sobre la educación bilingüe en los Estados Unidos y cómo la controversia ha dado forma y a la vez ha creado obstáculos para la educación bilingüe en los Estados Unidos. Por último, en tres secciones separadas, discutiré los beneficios de la educación bilingüe en cuanto a los beneficios lingüísticos, los beneficios físicos y los beneficios socioculturales para los estudiantes involucrados en la educación bilingüe, sus familias y la sociedad estadounidense. En mi conclusión, explicaré por qué la polémica historia de la educación bilingüe no debe afectar su implementación en los Estados Unidos debido a los inmensos beneficios que contribuirán a las generaciones futuras para una sociedad más conectada y comunicativa.

Las personas que hablan más de un idioma a menudo sólo se educan formalmente en uno de ellos, lo que significa que su capacidad de leer y escribir en uno de los idiomas es muy superior al otro. Con la educación bilingüe, la educación formal en dos idiomas lleva a una habilidad igual de leer y escribir en ambos idiomas. El propósito de esta tesis es demostrar la importancia de los beneficios de la educación bilingüe para los niños y la sociedad a medida que el mundo se globaliza y progresa.

Abstract

In the current context of globalization, bilingualism is not only becoming more frequent but more necessary for professional success. This fact inspired the present research on the benefits of bilingual education for primary and secondary school students and the future of US society.

To develop this study, I will first explore the history of bilingual education in the United States and the effects that history has had on what we now consider bilingual education programs. I will then discuss the controversy over bilingual education in the United States and how the controversy has shaped and, at the same time, created obstacles for bilingual education in the United States. Lastly, in three separate sections, I will discuss the benefits of bilingual education in terms of linguistic benefits, physical benefits, and sociocultural benefits for students involved in bilingual education, their families, and American society. In my conclusion, I will explain why the controversial history of bilingual education should not affect its implementation in the United States due to the immense benefits that will contribute to future generations for a more connected and communicative society.

People who speak more than one language are often only formally educated in one of them, which means that their ability to read and write in one language is far superior to the other. With bilingual education, formal education in two languages leads to an equal ability to read and write in both languages. The purpose of this thesis is to demonstrate the importance of the benefits of bilingual education for children and society as the world globalizes and progresses.

Índice

I. Introducción	5
II. Historia de la educación bilingüe en los Estados Unidos	8
III. La controversia de la educación bilingüe	12
IV. Beneficios lingüísticos de la educación bilingüe	17
V. Beneficios físicos de la educación bilingüe	20
VI. Beneficios socioculturales de la educación bilingüe	26
VII. Conclusión	33
VIII. Bibliografía	36

I. Introducción

Durante casi un siglo, la educación bilingüe ha sido debatida públicamente y criticada por ciertos sectores de la sociedad estadounidense. Por ejemplo, los grupos políticos y sociales anti-inmigrantes y anti-integración a menudo están en contra de la educación bilingüe porque sirve para promover la integración, la diversidad, la aceptación y una mentalidad más global¹. Existen tres modelos reconocidos como formas de educación bilingüe: el inglés como lengua secundaria (English as a Second Language/ESL), los programas de doble idioma (dual language programs) y los programas de inmersión (immersion programs). En un país que no tiene idioma oficial (como los Estados Unidos), la hostilidad hacia lenguas distintas del inglés sigue siendo muy frecuente. Como resultado, siempre ha habido ambivalencia social cuando se trata de la educación bilingüe. Durante mucho tiempo ha habido ambivalencia porque los nacionalistas (las personas que creen que su país es superior a todos los demás) creen que la enseñanza en un idioma distinto del inglés es incorrecto en los Estados Unidos, o creen que la enseñanza de menos clases en inglés conducirá a una disminución de la lectura y escritura en inglés. Aquellos que apoyan más la educación bilingüe también pueden tener puntos de vista similares, o están más preocupados por la idea de que sus hijos podrían quedar atrás de otros niños que aprenden exclusivamente en inglés. Los pros y los contras de la educación bilingüe son en gran parte subjetivos, y varían mucho de persona a persona. Sin embargo, voy a argumentar que los beneficios sociales, lingüísticos,

¹ Blanton, Carlos Kevin. *The Strange Career of Bilingual Education: A History of the Political and Pedagogical Debate over Language Instruction in American Public Education, 1890-1990*. N.p.: Texas A&M UP, 1999.

culturales, y físicos de la educación bilingüe para los estudiantes en la escuela primaria de los Estados Unidos en el siglo 21 son a la vez vastos y muy importantes para el futuro.

La educación primaria es fundamental para el futuro de los jóvenes estudiantes. Buenos maestros, buenos programas y un buen sistema educativo enseñan a los estudiantes una variedad de cosas: destrezas de pensamiento crítico, buen control emocional e interacción social, entre otras. Muchos estudios han notado que la primera infancia es un momento crucial para el desarrollo cerebral. La información a la que los niños están expuestos y que aprenden en la primera infancia, especialmente en la escuela primaria, es probable la más permanente, consciente o inconscientemente, de por vida. La enseñanza de la educación bilingüe a los estudiantes de primaria en los Estados Unidos es beneficiosa para las vidas de los estudiantes, y también para el futuro.

En un mundo cada vez más globalizado, la posibilidad de que los países se conecten y establezcan relaciones depende de la capacidad de compartir y comprender culturas y lenguas. La educación bilingüe es un factor clave en la capacidad de los Estados Unidos de competir con otros países y de mantener su presencia global². No sólo proporciona a los estudiantes bilingües más oportunidades en el mundo, sino que estos estudiantes también formarán la sociedad futura de los Estados Unidos. En mi tesis, argumentaré que con una fuerza de trabajo culturalmente abierta y bilingüe, formalmente y socialmente educada no en una sino dos lenguas, el futuro de los Estados Unidos en una sociedad global podría superar las barreras culturales y lingüísticas actuales, y por lo

² El Secretario de Educación de los Estados Unidos en 2010, Arne Duncan, declaró, “Para prosperar económicamente y mejorar las relaciones con otros países, los estadounidenses necesitan leer, hablar, y entender otros idiomas.” Duncan también señaló que sólo el 18% de los estadounidenses declaran que hablan un idioma distinto del inglés, mientras que el 53% de los europeos puede conversar en una segunda lengua.

tanto producir un mundo no solamente más inclusivo sino también más productivo y mejor posicionado para enfrentar los muchos desafíos del futuro.

II. Historia de la educación bilingüe en los Estados Unidos

Desde finales del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX, la tendencia hacia la enseñanza en los Estados Unidos era la de instruir sólo en el inglés (Crawford 1999). Esta tendencia fue apoyada en gran parte por el movimiento de educación progresista, que quería transferir el control local de las escuelas a la administración de la educación más centralizada, ya sea con control estatal o federal (Getz 2005). Una tendencia hacia el “nativismo” y un sentido agresivo de la americanización también impregnó la sociedad estadounidense, lo que obstaculizó aún más los intentos de las comunidades locales de implementar un programa de educación bilingüe en su comunidad. Durante este período ya había programas de educación bilingüe en varias partes de los Estados Unidos. En Tejas, por ejemplo, existían programas bilingües en el alemán. Y muchos niños hispanohablantes, inmigrantes o hijos de inmigrantes, también tuvieron la oportunidad de formar parte de programas de educación bilingüe en partes del suroeste de los Estados Unidos (Crawford 1999). Al final de la Primera Guerra Mundial, sin embargo, el patriotismo frenético e intolerante llevó a la desaparición de muchos de estos programas de educación bilingüe³. La instrucción alemana en las escuelas de Tejas fue descontinuada, y hubo un nuevo énfasis en la asimilación de los hispanos (Blanton 1999). Desafortunadamente, la necesidad de enseñar el inglés a los niños hispanohablantes creó una mayor segregación de esta comunidad y desenfaticó (y hasta castigó) el uso del español en la escuela.

La oposición a la educación bilingüe se exacerbó aún más desde los años treinta hasta los años cincuenta. La aceptación y el apoyo de la educación monolingüe,

³ Después de la Primera Guerra Mundial, un flujo masivo de inmigrantes llegó a los Estados Unidos (principalmente de Europa). Varios estadounidenses temían que la creciente presencia de inmigrantes en el país constituyera una amenaza suficiente para el orden político, y esto incluía la educación.

específicamente en el inglés, se basaba más en ideologías y suposiciones (Secada 1990). Un estudio de este periodo llegó a la conclusión de que el bilingüismo dificultaba el desarrollo cognitivo y lingüístico porque el cerebro no podía regir simultáneamente con múltiples pistas lingüísticas (Ovando 1983)⁴. Aunque los educadores locales reconocieron las deficiencias de la instrucción monolingüe, la junta estatal de educación de Tejas continuó imponiéndola porque se había convertido en una base conveniente para segregar a los niños hispanohablantes nativos de los anglohablantes. Sin embargo, en los años cincuenta y sesenta, una nueva investigación en la teoría lingüística moderna comenzó a desacreditar el movimiento de la enseñanza monolingüe. El activismo a favor de la educación bilingüe estaba en aumento. Los líderes de la comunidad hispana comenzaron a desafiar la segregación escolar y exigieron oportunidades educativas iguales para los niños hispanos en Tejas (Cohen 1984). Muchos educadores y lingüistas se unieron a ellos para abogar por la educación bilingüe (Cohen 1984).

La junta estatal de educación de Tejas había sido, durante mucho tiempo, un ejemplo de programas de educación bilingüe para el resto de los Estados Unidos. En todos los casos que he estudiado (California, Arizona y Nuevo México), Tejas parece haber sido el más progresista. Los programas experimentales, en gran parte para los inmigrantes recientes y sus hijos, se pusieron en práctica mucho antes de que Ley Federal de Educación Bilingüe de 1968 hiciera mandatorio esta práctica para todos los estados. De hecho, esta ley, que reconoció las necesidades de los estudiantes que no hablaban el inglés, fue introducida y propuesta por el Senador Ralph Yarborough de Tejas antes de ser firmada por el Presidente Lyndon B. Johnson (Blanton 1999). Mientras que algunos

⁴ Ovando presentó este estudio en su informe sobre la educación bilingüe. No se sabe quién hizo el estudio ya que no era una “ciencia” real y los investigadores no usaban sus nombres. Utilizaron pruebas falsas y compuestas para corroborar sus afirmaciones.

estados como California y Tejas ya tenían leyes similares en vigor, ésta fue la primera ley federal que reconoció las necesidades educativas de las minorías lingüísticas.

En la década de 1970, las escuelas experimentaron más con la idea de la educación bilingüe. Los maestros pusieron en práctica tres métodos principales: 1) cambiarían de un idioma a otro en la clase; 2) introducirían la lectura en la lengua materna de los estudiantes y gradualmente introducirían el inglés; y 3) eventualmente enseñarían casi todo exclusivamente en inglés (Secada 1990). A finales de los años setenta y principios de los ochenta, muchos programas de educación bilingüe estaban en vigor, y no eran sólo programas bilingües en el español. Había 38 departamentos estatales de educación que ofrecían programas bilingües para el español, 20 para el vietnamita, 12 para el coreano, 10 para el francés y 9 para el griego (Nickel 1982). En ese momento, inclusive con la resistencia de la administración de Reagan, había mucho apoyo política, estatal, y pública para la educación bilingüe.

Además, durante este mismo período (los años 70 y 80), se realizaron aún más investigaciones y se demostró que había múltiples beneficios de una educación bilingüe (Nickel 1982). Los lingüistas también aprendieron más sobre el proceso del aprendizaje bilingüe: en particular que la adquisición de una segunda lengua requiere tiempo y experiencias que son específicas a etapas en el desarrollo de un alumno. Determinaron que hay dos etapas: 1) una en la que la adquisición de *lenguaje informal* (incluyendo respuestas incompletas, un vocabulario limitado, y señales no verbales) a menudo requiere cerca de dos años para que el alumno pueda comunicarse en un segundo idioma; y 2) una en la que la adquisición de un *lenguaje formal* requiere que el lenguaje se utilizase tanto en la escuela y como en la vida fuera de ella, que, a menudo, lleva, por lo

menos, desde cinco a siete años de instrucción para poder comunicarse eficazmente en una segunda lengua (Secada 1990). Después de la segunda etapa, se trata simplemente de continuar la educación del estudiante para progresar naturalmente con la segunda lengua junto con su lengua materna.

Desde los años noventa hasta ahora, ha habido una explosión en la investigación y en la expansión de la educación bilingüe en los Estados Unidos. Más allá de ESL, también se crearon otros dos programas de educación bilingüe reconocidos: programas de doble idioma (dual language programs) y programas de inmersión (immersion programs). Mientras que ESL se centra en la asimilación de los estudiantes al Inglés tan pronto como sea posible, los programas de doble idioma ofrecen instrucción a través de materias tanto para los anglohablantes como para los estudiantes del inglés, y enseñan en inglés y en el segundo idioma (cualquiera que sea). Los programas de inmersión son similares a los programas de doble idioma, pero se llevan a cabo exclusivamente en una lengua extranjera con una o dos clases en inglés (generalmente clases de lectura). Entonces, para resumir, a partir de los años 90, el objetivo de los tres programas de educación bilingüe más reconocidos se centraba en crear un tipo de bilingüismo funcional además de la alfabetización bilingüe para todos los estudiantes en el programa antes de que el/la alumno/a entrara en la escuela media, objetivo que se mantiene hasta ahora.

III. La controversia de la educación bilingüe

Según Lynne M. Getz, la problemática relativa a la educación bilingüe es que ha sido ineludiblemente vinculada a cuestiones de identidad étnica, multiculturalismo y unidad nacional (Getz 2005). En lugar de centrarse en los beneficios educativos, la educación bilingüe y su implementación se han convertido en el lema de una variedad de agendas sociales y políticas. Desde su concepción, la educación bilingüe ha sido influenciada por factores sociales y políticos distintos de las necesidades educativas de los niños a los que sirve. Durante mucho tiempo, (empezando a fines del siglo XIX), los grandes objetivos ideológicos han procurado influir en el destino de la educación bilingüe en vez de influir en su implementación y en mejorar sus programas. Por ejemplo, los educadores progresistas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX favorecieron el control burocrático estatal sobre las escuelas locales, no entendiendo que tal estandarización limitaría la capacidad de los educadores locales para satisfacer las necesidades lingüísticas de sus propios estudiantes (Cohen 1984).

La Ley Federal de Educación Bilingüe de 1968 fue un trozo importante de la legislación en la historia de la educación bilingüe, pero ha habido muchos desafíos, desacuerdos, y obstáculos que han dificultado su implementación. E incluso después de su ratificación, la verdadera lucha por institucionalizar el bilingüismo en las escuelas del país acababa de comenzar. La ley fue limitada en su capacidad de reforma: resultó en décadas de conflicto entre sus defensores y un creciente movimiento opuesto a su implementación tanto por motivos ideológicos como prácticos/educativos (San Miguel 2004). Sólo surgió como resultado del poder de los críticos que afirmaban que la educación bilingüe era ineficaz, divisiva y costosa. Las constantes críticas de la ley y los

intentos de impedir su paso llevaron a que la ley sólo fuera aprobada después de seis diferentes intentos de autorización⁵. Sin embargo, los esfuerzos de los críticos de la educación bilingüe dieron sus frutos cuando se creó una futura legislación federal que obstaculizaría la institucionalización de la educación bilingüe. El acto “No Child Left Behind Act” (NCLB) de 2002 fue un triunfo para los oponentes de la educación bilingüe porque reemplazó la educación bilingüe con un mandato para la instrucción sólo en inglés (Katz 2004).

Dos de los temas más debatidos en la educación bilingüe son: 1) *quién* debe participar, y 2) *por cuánto tiempo* (Lewis 1986). Se discute vehementemente sobre si la educación bilingüe debe servir a los anglohablantes y a los de lengua materna extranjera, o sólo a los nativos de lengua materna extranjera. Además, no se está seguro si la educación bilingüe debe ocurrir sólo en la formación temprano del/de la alumno/a o si debe de continuar en la educación posterior (Lewis 1986). Desafortunadamente, a menudo se ignoran las soluciones o acuerdos que se pueden encontrar para estos dilemas/conflictos. En vez de considerar soluciones, se suele usualmente enfocarse en tres temas de índole más político: 1) el uso de fondos públicos para programas de educación especial; 2) la función del lenguaje como fuerza de unión o polarización en la sociedad; y 3) la medida en la que el lenguaje – y no otros factores socioeconómicos y culturales – es responsable del fracaso académico (Ovando 1983). La educación bilingüe se entrelaza frecuentemente con asuntos delicados como las actitudes gubernamentales hacia los inmigrantes y las otras minorías. En adición, el público está social y

⁵ Kerper Mora Ed.D, Jill. *Legal History of Bilingual Education: Federal Law*. San Diego, CA: San Diego State University, 2005.

políticamente dividido sobre estos temas polémicos, y hay una cuestión sobre si la educación bilingüe hará que los estudiantes se pongan más divididos o unidos.

Los activistas en contra de la educación bilingüe ocasionalmente afirman que la educación bilingüe es peor para los estudiantes de lo que la educación monolingüe en lo que respecta a las calificaciones de los exámenes y a la inteligencia. Muchas veces citan viejas investigaciones desactualizadas para fundamentar sus ideas. Por ejemplo, parte de la insistencia en la educación monolingüe fue fundada en las investigaciones de décadas atrás (de los años setenta o anteriores) que encontraron que los estudiantes bilingües tenían un desempeño académico inferior al de los monolingües angloparlantes y que tenían puntuaciones de coeficiente intelectual más bajas. En contraste con estas ideas, los teóricos y los estudios académicos actuales muestran que esa investigación anterior era profundamente defectuosa porque sólo consideraba a los grupos socialmente desfavorecidos (económica, social, y culturalmente) y no tomaba en cuenta factores importantes como los movimientos migratorios de las familias trabajadoras, los sistemas educativos peores de las zonas más pobres, etc. (Lam 1992).

También es importante considerar los verdaderos retos académicos y profesionales de la educación bilingüe para el sistema educativo, tales como el costo, encontrar maestros, etc. Muchos oponentes de la educación bilingüe usan estos desafíos como su base. Son desafíos que seguirán persistiendo en la sociedad aun cuando las disputas ideológicas lleguen a su fin. Uno de los principales desafíos de la educación bilingüe es su costo. Los materiales escolares son costosos, por lo que el desarrollo de materiales adicionales en más de un idioma es todavía más costoso. Además, los docentes bilingües, por causa de ser considerados “especializados”, suelen tener salarios más altos

que los otros (Brion 2014). Esto significa que las escuelas no sólo tienen que buscar un maestro especializado (que requiere un salario más alto), sino que también tienen que pedir materiales adicionales para el programa bilingüe, todo lo cual lleva a un costo más alto.

Un segundo desafío para la educación bilingüe es el desarrollo de los programas. En primer lugar, dependiendo en gran parte del lugar donde se ubica el programa, el sistema escolar debe decidir cuál programa bilingüe quiere ofrecer: el inglés como segundo idioma (ESL), un programa de doble idioma, un programa de inmersión o una mezcla de dos o más de estos (Ovando 1983). Entonces, el distrito escolar necesita tomar en consideración las muchas implicaciones de instrucción para los diferentes grupos, lo que requiere mucho tiempo y organización. También hay desafíos significativos que los educadores mismos enfrentan. Los docentes bilingües suelen ser novicios que tienen que hacer muchas cosas a la vez: 1) proporcionar instrucción de alfabetización en dos idiomas para una variedad de estudiantes; 2) estar familiarizados con las teorías de la adquisición del lenguaje para después aplicarlas; 3) organizar sus aulas para los tres objetivos del desarrollo del lenguaje, el crecimiento cognoscitivo y la conciencia intercultural; 4) mantenerse al día sobre los últimos resultados de la investigación; y finalmente 5) mantenerse al día en el cambio constante de los reglamentos y leyes federales, estatales y del distrito escolar (Ovando 1983). Además, estos docentes tienen que hacer todo esto mientras gestionan sus clases regularmente y enseñan diversos temas.

Como resultado de todas estas cuestiones, una gran parte del público ve la educación bilingüe como una pérdida de tiempo, recursos y esfuerzo en una industria (la educación) en la que los recursos son cada vez más escasos y los desafíos cada vez más

complicados⁶. Incluso más allá de los verdaderos retos educativos, la política, las diferencias ideológicas y las controversias sociales que han afligido, y siguen afligiendo, la sociedad de los Estados Unidos sigue perjudicando la educación bilingüe.

⁶ Una encuesta de 4.450 maestros en 2016 reveló que el 82% de ellos cree que su carga de trabajo es inmanejable, el 73% dijo que su carga de trabajo estaba afectando su salud física y casi el 33% reportó que trabajaba más de 60 horas a la semana cuando la norma es 40 horas (Banning-Lover 2016).

IV. Beneficios lingüísticos de la educación bilingüe

Existen numerosos beneficios que justifican una educación bilingüe y los beneficios lingüísticos de la educación bilingüe son de los más importantes e impresionantes. Mientras que casi todos los lingüistas coinciden en que hay beneficios de una educación bilingüe, algunos no están de acuerdo cuál es la mejor manera de adquirir esas habilidades (Fantini 1985). Algunos creen que lo mejor es introducir ambos idiomas a la vez mientras que otros creen que es mejor introducir en un idioma primero y después introducir otros. Los lingüistas que adhieren a esta segunda opción han demostrado que el aprendizaje inicialmente en un idioma que los estudiantes entienden y luego gradualmente ir introduciendo otro idioma, aumenta el aprendizaje de los otros idiomas, lo que es fundamental para futuras habilidades lingüísticas (King, Fogle, & Logan-Terry 2008). Incluso tomando en cuenta los desacuerdos sobre la metodología en la implementación de la educación bilingüe, la mayoría de los lingüistas apoya el concepto de que el aprendizaje de más de un idioma es importante lingüísticamente.

Además, se han realizado otros estudios que demuestran mejoras lingüísticas concretas en los niños que son estudiantes de una educación bilingüe. . En una investigación/estudio que duró cuatro años y que estudió aulas de doble idioma en Portland, Oregon, se descubrió que los estudiantes de una educación bilingüe superaron a sus compañeros (estudiantes que no eran parte de la educación bilingüe) en habilidades de lectura en inglés por un año escolar completo de aprendizaje al final de la escuela media (Fantini 1985). Curiosamente, no superaron a sus compañeros en matemáticas o ciencias, lo que implica que el idioma es el principal factor en este descubrimiento. Los investigadores concluyeron que el aprendizaje simultáneo de dos idiomas o más hace que

los estudiantes sean más conscientes de cómo funciona el lenguaje en general, lo que se llama la “conciencia metalingüística” (Fantini 1985). Este estudio ha demostrado que la educación bilingüe no sólo mejora el estudio y la capacidad de lectura del otro idioma, sino que también mejora la capacidad de lectura en inglés del/de la alumno/a.

Hay aún más beneficios lingüísticos relacionados a la lectura. Un estudio de la Universidad de York reveló que los estudiantes de una educación bilingüe han demostrado mejoras continuas en la adquisición de habilidades de alfabetización (Cziko 1992). Los estudiantes de una educación bilingüe tienen una comprensión íntima de la comunicación verbal y no verbal⁷, lo que mejora sus habilidades de hacer conexiones y su capacidad de leer y comprender textos. Los estudiantes de una educación bilingüe también tienen mayor conciencia ambiental⁸. En un estudio realizado en la Universidad de Pompea, Fabra demostró que los sujetos que hablan fluidamente (tanto informal como formalmente) en uno o más idiomas parecen expresar un grado mucho más alto de conciencia ambiental (Secada 1990). Esto significa que su capacidad de procesar y “controlar” los estímulos externos se agudiza junto con sus habilidades verbales. En cierto sentido, debido a que los bilingües tienen que cambiar entre idiomas en cualquier momento, sus cerebros son “programados” para captar cualquier sutileza y/o patrón tanto en la escritura como en la comunicación oral.

Por último, uno de los beneficios lingüísticos más obvio y conocido de la educación bilingüe es la habilidad de llegar a hablar verdaderamente con fluidez en dos idiomas. Exponer a los niños desde una edad temprana a un segundo idioma les permite

⁷ La comunicación verbal incluye sonidos, palabras o habla. La comunicación no verbal incluye gestos, expresiones faciales, movimiento corporal, tacto y cualquier otra cosa hecha sin hablar.

⁸ Una mejor conciencia ambiental indica que los estudiantes son más capaces de comprender los factores en su ambiente, incluyendo el lenguaje corporal, el tono de la habitación, etc.

optimizar su aprendizaje de muchas maneras. Lingüísticamente, llegan a ser bilingües y debidamente a hablar con fluidez en dos idiomas. Muchos niños bilingües en los Estados Unidos no aprendieron formalmente su segunda lengua o su lengua materna no son, en general, muy buenos lectores, escritores o deletreadores de dicho idioma. Los niños que han tenido una educación bilingüe, por otro lado, dominan el habla en los dos idiomas, y también se expresan con fluidez en términos de lectura, escritura y ortografía en dos idiomas diferentes (Brion 2014).

En general, los beneficios lingüísticos de una educación bilingüe incluyen: una mejor capacidad de lectura en inglés, una conciencia metalingüística, mejores habilidades literarias y la habilidad de comunicar en más de un idioma formal e informalmente. El lenguaje es absolutamente esencial para el aprendizaje. Sin habilidades lingüísticas, intentar comprender el mundo a través de la página o por medio del habla es casi imposible. Con la educación bilingüe, los estudiantes no sólo tienen habilidades lingüísticas regulares, sino habilidades lingüísticas excepcionales.

V. Beneficios físicos de la educación bilingüe

Cuando se piensa en el bilingüismo, a menudo se piensa en los beneficios lingüísticos y sociales que brinda. Sin embargo, los beneficios físicos del bilingüismo han sido intensamente investigados en las últimas décadas y los resultados son asombrosos. Hay beneficios físicos para los estudiantes de la educación bilingüe sobre todo a temprana edad, pero la gran mayoría de los beneficios físicos salen a la luz mucho más tarde en la vida. Son más que una recompensa a largo plazo.

La parte del cuerpo humano que el bilingüismo más afecta positivamente es el cerebro. Uno de los beneficios más impresionantes de la educación bilingüe y su futuro beneficio que es la fluidez en dos idiomas es el control sobre la función ejecutiva⁹. Las personas que hablan dos idiomas (o están aprendiendo dos idiomas) suelen superar a los sujetos monolingües en las medidas generales de la función ejecutiva, lo que significa que son mejores para concentrarse sin distraerse y tienen una mejor habilidad de cambiar de una tarea a otra (Crawford 1999). Esto esencialmente revela que los sujetos bilingües tienen un mejor enfoque y en completar varias tareas a la vez (lo que en inglés se llama “hacer multitareas”). Uno de los “trucos” que los estudiantes bilingües tienen para poder hablar mejor dos idiomas (y aprenderlos) es la capacidad de entender cuándo deben y cuándo no deben de hablar en uno de sus idiomas en un momento dado. Por ejemplo, los estudiantes angloparlantes que están estudiando el español en un programa de educación bilingüe en los Estados Unidos aprenden rápidamente a decir “Goodbye” a su madre antes de ir a la escuela, pero a decir "Adiós" a su maestro antes de regresar a casa.

⁹ La función ejecutiva, también conocida como control cognitivo, es un conjunto de procesos cognitivos que son necesarios para el control cognitivo del comportamiento: seleccionar y monitorear comportamientos que faciliten el logro de los objetivos elegidos (Ansaldó, Marcotte, Schere & Raboyeau 2008).

Este beneficio también se puede interpretar de una manera diferente. La capacidad superior de enfoque que los niños y estudiantes bilingües tienen también indica lo que se llama “flexibilidad cognitiva”, o autocontrol¹⁰. Frecuentemente, cuando un/a alumno/a bilingüe intenta comunicarse, los dos idiomas en su cerebro “compiten” para ser activados e implementados. El/la alumno/a debe seleccionar uno y suprimir el otro, lo que requiere atención y flexibilidad cerebral (y eso es posible desde una edad temprana). De hecho, hay estudios recientes de imágenes cerebrales que muestran que cuando una persona bilingüe está hablando en un idioma, su corteza cinglada anterior (que está fuertemente involucrada en el sistema ejecutivo) está suprimiendo continuamente la necesidad de usar palabras y gramática de los otros idiomas que habla (Rossell & Baker 1996). Por lo tanto, la mente del sujeto bilingüe siempre está tomando decisiones sobre cuándo y cómo usar el idioma que va a escoger. Esta interferencia obliga el cerebro a resolver el conflicto interno, dando a la mente un suerte de “entrenamiento” que fortalece las habilidades cognitivas (Willig 1985). Este efecto es cierto para los adultos bilingües también.

El estudio mencionado anteriormente de la Universidad de York también descubrió que los individuos que hablan más de un idioma tienen un tiempo de respuesta más rápido (Cziko 1992). Las personas bilingües responden a las preguntas más rápidamente en ambos idiomas que las monolingües en su único idioma. También se ha encontrado que los niños bilingües son más hábiles en resolver ciertos tipos de rompecabezas mentales. Un estudio realizado en 2004 por las psicólogas Ellen Bialystok y Michelle Martin-Rhee encontró que los jóvenes bilingües tuvieron más éxito en dividir

¹⁰ La flexibilidad cognitiva es la capacidad mental de cambiar entre pensar en dos conceptos diferentes y pensar simultáneamente en múltiples conceptos. (Rossell & Baker 1996)

los objetos por su forma y color que sus compañeros monolingües (Willig 1985). Esto sugiere que la experiencia bilingüe mejora el centro de mando del cerebro, dándole la capacidad de planificar, resolver problemas y realizar otras tareas mentalmente exigentes a un ritmo con que los sujetos monolingües no pueden competir.

En cuanto más joven, más fácil es aprender un idioma. Para un niño, aprender una lengua es parte de la química del cerebro (Willig 1985). A una edad temprana, la adquisición de una segunda lengua viene naturalmente. Los adultos siempre pueden aprender otro idioma, pero las propiedades físicas del cuerpo, especialmente el cerebro, hacen que sea natural para los niños pequeños aprender un segundo idioma. Sus cerebros son especialmente adecuados para aprenderlo porque el cerebro está en su etapa más flexible (Willig 1985). El cerebro está diseñado para absorber la información, consciente e inconscientemente. No es necesariamente difícil para los adultos aprender otro idioma, sino que tienen que considerar las reglas gramaticales y la práctica, mientras que los niños pequeños absorben los sonidos, las estructuras, los patrones de entonación y las reglas con mucha más facilidad. Además, hasta los ocho años de edad, los niños se benefician de músculos flexibles del oído y del habla que pueden detectar más fácilmente las diferencias entre los sonidos de una segunda lengua (Willig 1985). Similarmente, varios estudios recientes que han investigado la imagen cerebral en adolescentes encontraron que hay cambios similares en la estructura cerebral en los niños que eran bilingües desde el nacimiento y aquellos que no comenzaron a practicar una segunda lengua hasta más tarde en la adolescencia (Crawford 1999). Esto revela que el cerebro cambia con el bilingüismo, ya sea la materia cerebral o la estructura, y cambia para todos

los niños que aprenden otro idioma (especialmente los niños en la educación bilingüe), no sólo los que comienzan al nacer.

En cuanto a la estructura física del cerebro, a menudo cambia o se modifica como resultado del bilingüismo. Algunos estudios han demostrado que hay una mayor densidad de materia gris en los cerebros de los jóvenes bilingües (Ansaldó, Marcotte, Schere & Raboyeau 2008). La materia gris se ocupa principalmente del procesamiento de información, lo que puede sugerir que los sujetos bilingües tienen un sistema más eficiente para el procesamiento cognitivo de la información. Los sujetos bilingües poseen más materia gris con una densidad más alta que los homólogos monolingües y un equipo del Departamento de Imagen y Neurociencia de Wellcome señaló que el hemisferio izquierdo tiene una materia gris más densa (García & Beardsmore 2009). El hemisferio izquierdo también es conocido como el hemisferio del lenguaje y las habilidades lingüísticas, por lo que la materia gris densa para los sujetos bilingües en esa parte del cerebro tiene mucho sentido.

Si bien, muchos de los beneficios físicos de una educación bilingüe favorecen a los niños, también hay muchos que benefician a los ancianos. Similar a la materia gris en los jóvenes, los cerebros de las personas bilingües mayores de aproximadamente 50 años de edad muestran una mayor densidad de materia blanca, lo que señala que el bilingüismo es importante para las conexiones a través del cerebro (Ansaldó, Marcotte, Schere & Raboyeau 2008). Pero, la protección contra ciertos tipos de demencia y de Alzheimer son dos de los mayores y más importantes beneficios del bilingüismo. Un estudio canadiense sobre los pacientes de Alzheimer encontró que un grupo de adultos bilingües se comportaba a la par con un grupo de adultos monolingües en términos de

pruebas cognitivas y de funcionamiento diario. Sin embargo, cuando los investigadores examinaron el cerebro de los dos grupos, encontraron evidencia de atrofia cerebral (marchitamiento) que era de cinco a siete años más avanzada en el grupo bilingüe (Willig 1985). En otras palabras, los adultos que hablaban dos idiomas sobrevivían mentalmente más tiempo a un nivel más alto que los monolingües a pesar de mayores grados de daño cerebral.

De hecho, los investigadores han deducido que, en promedio, la enfermedad de Alzheimer se atrasa por cinco años, como promedio, en los sujetos bilingües en comparación con los monolingües, y otros tipos de demencia se atrasan por cuatro años en los sujetos bilingües en comparación con los monolingües (Rossell & Baker 1996). Todos estos estudios revelan que los cerebros de las personas bilingües funcionan mejor por más tiempo, incluso en comparación con respecto a demencia o Alzheimer. Se cree que el bilingüismo es capaz de prevenir y proteger contra la demencia (que es cuando el sistema ejecutivo declina) por más tiempo porque el bilingüismo requiere actividad cerebral y mejora el sistema ejecutivo, lo que aumenta la “reserva cognitiva” de las personas (Rossell & Baker 1996). Se cree que esto puede ser el resultado del cerebro bilingüe que ha buscado palabras en un idioma pero encontrándolas en el otro. Por ejemplo, un paciente de Alzheimer que habla inglés y español puede olvidar la palabra “apple” en inglés, pero sí recuerda que es “manzana” en español. Esto significa que, como las partes del cerebro sucumben a los daños, los bilingües pueden compensar más fácilmente.

En general, ha habido un flujo constante de estudios en la última década que han demostrado que los sujetos bilingües superan a los monolingües en una serie de tareas

cognitivas y sociales, desde las pruebas verbales y no verbales hasta la facilidad de “leer” a otras personas (García & Beardsmore 2009). Estos resultados pueden demostrar que los sistemas ejecutivos en los cerebros de los sujetos bilingües sean diferentes de los monolingües y que esta diferencia sea beneficiosa. El trabajo adicional constante que el cerebro bilingüe hace en elegir entre las palabras puede enriquecer la actividad cerebral, lo que lleva a mejor concentración, mejor ejecución de la multitarea, y mejor memoria. Y cuando se trata de la demencia y la enfermedad de Alzheimer, los beneficios potenciales del bilingüismo son innovadores. Todos estos resultados sugieren que el bilingüismo ayuda a mantener la mente en forma. Así como el ejercicio físico es necesario para mantener la salud del cuerpo humano, los ejercicios cognitivos (que es lo que básicamente es el bilingüismo) son importantes para mantener la salud mental.

VI. Beneficios sociales y culturales de la educación bilingüe

Como han señalado los estudios considerados anteriormente, los beneficios lingüísticos y físicos de la educación bilingüe son vastos e importantes. Sin embargo, tal vez algunos de los beneficios más útiles y valiosos de la educación bilingüe son aquellos relacionados con la sociedad y la cultura. En contraste con gran parte de los progresos realizados en las últimas décadas, la mayoría de las aulas de las escuelas públicas en los Estados Unidos está cada vez más segregada por raza/etnia y clase (Eitle & Eitle 2010). Gran parte de esto se debe a la forma en la que distribuye el financiamiento de las escuelas públicas: en gran medida son los impuestos locales, y sobre todo los impuestos inmobiliarios, que mantienen los sueldos de los docentes, los programas escolares y el mantenimiento de la escuela¹¹. Por lo tanto, las zonas con personas adineradas, en las que se pagan impuestos más altos tienen, usualmente, mejores escuelas. Y los estudiantes que asisten a estas escuelas son predominantemente niños blancos. Los programas de educación bilingüe, sin embargo, pueden ser excepciones a la regla. Por ejemplo, los programas de doble lenguaje e inmersión a menudo están compuestos por hablantes anglohablantes/angloparlantes e inmigrantes recientes o hijos de inmigrantes. Por lo tanto, estas aulas tienden a ser más equilibradas desde el punto de vista étnico y socioeconómico. Además, hay evidencia de que exponer a los niños a otras culturas, clases sociales y compañeros que son diferentes a ellos, ayuda a los alumnos de todos los niveles socio-económicos a sentirse más cómodos con la diversidad y las diferencias culturales (Eitle & Eitle 2010). Hacer que los niños se sientan cómodos y se sientan a

¹¹ El financiamiento de las escuelas públicas en los Estados Unidos proviene de fuentes federales, estatales y locales, pero debido a que casi la mitad de esos fondos proceden de impuestos locales sobre propiedad, el sistema genera grandes diferencias de financiamiento entre comunidades ricas y empobrecidas. (Eitle & Eitle 2010)

gusto con aquellos que son diferentes a ellos a una temprana edad hace que sea mucho más fácil para ellos abrazar una perspectiva global y conservar la mente abierta en el futuro.

La educación bilingüe no sólo ayuda a que los niños se sientan más cómodos entre si, pero también puede hacer que los padres inmigrantes cuyos hijos participan en un programa bilingüe se sientan más bienvenidos a la comunidad. Los padres de niños que no son anglohablantes, a veces sienten que su lengua materna no es valorada en los sistemas educativos regulares (García & Beardsmore 2009). Con la educación bilingüe, sin embargo, muchos de esos padres sienten que su lengua es escuchada y valorada. Esto, a su vez, aumenta la participación de los padres en la educación de sus hijos (García & Beardsmore 2009). Y cuando los padres son más apreciativos y dan apoyo, los estudiantes comienzan a sentir más un sentido de pertenencia (García & Beardsmore 2009). Otro estudio importante apoya el concepto de la apertura mental en los niños y adultos bilingües. Susan Ervin-Tripp, pionera de la psicolingüística, concluyó que el pensamiento humano tiene lugar dentro de las mentalidades idiomáticas y que los sujetos/individuos/jóvenes bilingües tienen diferentes mentalidades para cada lenguaje (Ervin-Tripp 2009). Esto significa que muchos sujetos/individuos/jóvenes bilingües se sienten como una persona diferente cuando hablan otro idioma lo cual les permite ser más abiertos, aceptar otras culturas y poder ser más libres con sus personalidades.

Ser capaz de relacionarse con otras personas y sentir empatía son habilidades que requieren tiempo para perfeccionarse. Los niños pequeños que son criados bilingües o que se vuelven bilingües a través de la educación aprenden rápidamente cómo seguir las señales sociales para averiguar qué idioma usar con qué personas y en qué circunstancias.

Un estudio reciente sugiere que esta habilidad mental ha llevado a niños bilingües de tan sólo tres años demostrar una mejor comprensión de las pruebas de toma de perspectiva y de la teoría de la mente (Willig 1985)¹². Ambas “toma de perspectiva” y “teoría de la mente” son habilidades sociales y emocionales fundamentales que mejoran la empatía y la capacidad del individuo de conectarse. Este estudio demostró que existe el potencial de que los niños en programas de educación bilingüe desarrollen empatía más rápidamente que sus compañeros. La empatía es útil y significativa cuando se trata de comprender las emociones y los sentimientos de otras personas, ya que permite ponerse en la posición de otra persona. Aprender esta capacidad más rápidamente que otros puede llevar a relaciones más duraderas y a una comunicación más eficaz porque crea un acoplamiento más fuerte entre dos individuos.

Junto con habilidades emocionales más afinadas, se han encontrado que los niños bilingües también son más creativos. Un estudio de Judit Moschkovich examinó las habilidades de los niños bilingües cuando están aprendiendo matemáticas en comparación con los niños monolingües. Comparó los sujetos monolingües y los sujetos bilingües usando dos lenguas durante la computación aritmética, y descubrió que los niños bilingües tenían más probabilidades de ser capaces de seguir cambios rápidos en el lenguaje matemático utilizado más rápidamente (Moschkovich 2007). Además, encontró que los niños bilingües utilizaron medidas más creativas para resolver problemas cuando no pudieron resolverlos inicialmente. Por ejemplo, con problemas aritméticos simples,

¹² Este estudio analizó a niños de 3 a 13 años con pruebas de perspectiva y teoría de la mente. Se retransmitieron escenarios (a través de video) de personas que se comunicaban, ya sea gritando, hablando normalmente, riendo, etc. Luego pedían a los niños que pensarán en cómo reaccionarían si estuvieran involucrados en el escenario y atribuyeran una emoción a los personajes involucrados en la escena. Los niños bilingües eran más capaces de atribuir los estados emocionales precisos (ira, tristeza, felicidad) a los personajes que los niños monolingües.

los niños monolingües usarían los dedos para resolver un problema si no pudieran hacerlo en la cabeza, mientras que los niños bilingües harían dibujos o dibujarían símbolos que representaban el problema y luego lo resolverían (Moschkovich 2007).

Hay aún más beneficios educativos más allá del lenguaje que ayudan a los niños en la educación bilingüe. Los profesores de la Universidad George Mason, Wayne Thomas y Virginia Collier, emprendieron un estudio (con un lapso de 30 años) en un intento de demostrar que es mejor que los niños en las escuelas aprendan exclusivamente en inglés todo el día en lugar de dos idiomas. Su estudio abarcó seis estados y 37 distritos escolares diferentes, y encontraron que, en comparación con los estudiantes en aulas sólo en inglés, los estudiantes de doble lengua tenían puntuaciones ligeramente más altas. Potencialmente aún más importante es que descubrieron que los estudiantes en programas de educación bilingüe parecían ser "más felices" en la escuela porque tenían mayor participación de los padres, menos problemas de conducta y mejores registros de asistencia (Collier & Thomas 2004). Además, estos investigadores pasaron de dudar de los programas de educación bilingüe, para convertirse en fuertes defensores de la misma. Unos estudios más antiguos también apoyan la noción de que puede haber una correlación entre hablar más de un idioma y puntuaciones más altas en las pruebas de inteligencia (Rossell & Baker 1996). Estos estudios revelaron que los estudiantes de educación bilingüe tendían a obtener puntajes más altos en las pruebas de inteligencia debido a su mayor creatividad, habilidad de realizar múltiples tareas y su "mayor flexibilidad intelectual" porque el centro de lenguaje de su cerebro suele trabajar más duro y con más frecuencia porque se comunica con dos idiomas (Rossell & Baker 1996).

Un amplio estudio de la educación bilingüe, realizado por Paul Taryam, en Burkina Faso, sugiere que la asistencia de los estudiantes es mayor en los programas bilingües. Burkina Faso tiene 59 idiomas nativos, pero, dado que era una colonia de Francia, la lengua oficial del país es francés. Muchos estudiantes no hablan francés, ya que es sobre todo la clase alta y la élite que lo hablan, por lo que los estudiantes a menudo abandonan la escuela sin terminarla, para trabajar para su familia en lugar de continuar en la escuela en un idioma con que no están familiarizados. Recientes programas de educación bilingüe allí, introducen gradualmente el francés a los estudiantes para permitir el acceso a la educación y a un nuevo idioma. El sistema escolar bilingüe también incluye clases que estimulan las actividades culturales y agrícolas para introducir habilidades a los estudiantes (Taryam 2002). Estos programas han demostrado alentar el liderazgo en los estudiantes y han conducido a una mayor asistencia, especialmente en las niñas. Los niños a menudo disfrutaban más de aprender, y las chicas son más propensas a asistir a la escuela en vez de quedarse en casa y cuidar a sus hermanos menores. La educación bilingüe no sólo es importante en los Estados Unidos, sino que también es beneficiosa para los estudiantes de todo el mundo.

La educación bilingüe también puede conducir a futuras oportunidades de trabajo que personas monolingües no pueden recibir. La fluidez en más de un idioma se ve muy bien en las aplicaciones y presenta oportunidades en varias vías de la vida que a veces puede ser negado a sujetos monolingües. De hecho, la mayoría de los empleadores están dispuestos a pagar salarios más altos para las personas con fluidez en más de un idioma (García & Beardsmore 2009). Así que no sólo los sujetos bilingües reciben más oportunidades en el mercado de trabajo, sino que también reciben oportunidades para

potencialmente ganar más dinero y tener más seguridad desde el punto de vista financiero. En un mundo cada vez más globalizado, casi se ha convertido en una necesidad hablar más de un idioma. Aunque todavía se debate, varios estudios recientes han determinado que hay más personas que hablan dos o más idiomas que las que sólo hablan uno. Más de la mitad del mundo (entre el 50 y el 70%) habla al menos dos idiomas, y muchos países tienen más de un idioma nacional oficial (Ansaldó, Marcotte, Schere & Raboyeau 2008). Últimamente, cada vez se espera que la gente hable, lea y escriba al menos uno de un puñado de “súper” idiomas, como el inglés, el chino, el hindi, el español o el árabe. Incluso la mayoría de los estadounidenses parece estar de acuerdo en que el desarrollo del lenguaje y los estudios interculturales, incluidos en la educación bilingüe, promueven intereses nacionales porque crean "ciudadanos globales" (Ovando 1983).

Por último, los estudiantes de educación bilingüe no sólo son más capaces de conectarse mejor con otras personas, sino que son capaces de comunicarse con muchas más personas que si sólo hablaran un idioma. En un mundo donde la mayoría de la población es bilingüe y uno de cada cinco hogares estadounidenses habla un idioma distinto al inglés, es beneficioso/provechoso apoyar la educación bilingüe y a los niños que aprenden un segundo idioma desde una edad temprana (Rossell & Baker 1996). A medida que se preparan para vivir y trabajar en una sociedad global, estarán interactuando con otras personas alrededor del mundo sobre una base rutinaria y haciendo negocios con aquellas que hablan un idioma diferente. Aprender un segundo idioma también mejora la habilidad necesaria del cerebro para aprender idiomas adicionales en el futuro. En general, conocer otros idiomas y comprender otras culturas es importante para

los jóvenes de hoy en día que están creciendo en un mundo cada vez más globalizado y cada vez más conectado.

VII. Conclusión:

Hay una noción errónea de que los programas de educación bilingüe son sólo fenómenos recientes en los Estados Unidos. Desde finales del siglo XIX, ha habido programas de educación bilingüe en ciertas partes de los Estados Unidos, especialmente en el suroeste y en Texas. Sin embargo, no fue hasta los últimos 20 años que más y más programas de educación bilingüe se han adoptado en todo el país. La limitación de su aplicación a largo plazo fue, en gran parte, debido a controversias políticas e ideológicas. Desafortunadamente, parece que la lucha por el bilingüismo continuará en este patrón de conflicto y adaptación. Debido a la naturaleza emocionalmente cargada de este debate, la acertada ciencia pedagógica y el razonamiento objetivo, a veces han resultado inútiles en tiempos de guerra y cuando existe una intensa xenofobia o una mayor división política (San Miguel 2004).

Sin embargo, esto no significa que no valga la pena luchar por la educación bilingüe. Los sujetos/individuos/jóvenes monolingües son ahora la minoría y, además, están perdiendo una gran cantidad de ventajas debido a la falta de una segunda lengua. La educación bilingüe conduce a más beneficios físicos, sociales y lingüísticos. Y estos beneficios también ayudan a los padres de estudiantes en la educación bilingüe. Estos padres ocasionalmente pueden sentir que su idioma es un obstáculo o un problema para la integración de sus hijos en los Estados Unidos. Exponer a los niños a una segunda lengua en la escuela les permite optimizar su potencial de aprendizaje, y conduce a las importantes prerrogativas que se mencionaron antes.

Al principio, el objetivo de la educación bilingüe era mejorar el rendimiento académico de los estudiantes con habilidad limitada en inglés (Ovando). A través de la

educación bilingüe, los educadores, los padres y los encargados de formular políticas esperaban impulsar el logro académico marginal y el estatus sociocultural igualmente marginal de los estudiantes. Hoy en día, el objetivo sigue siendo la idea de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes con una competencia limitada en inglés, pero también ayudar a los estudiantes a hablar en forma fluida en más de un idioma, tanto formal como informalmente. A medida que sus cometidos y objetivos tienen éxito, muchos defensores de la educación bilingüe afirman que las prácticas educativas inclusivas / incluyentes llevarán al empoderamiento político de las minorías y a una sociedad más pluralista.

Algunos opositores a la educación bilingüe argumentan con razón que los programas de educación bilingüe son costosos y se agotan en un sistema que podría limitarse a mejorar los programas educativos actuales en sus escuelas. Sin embargo, si bien tienen razón, la inversión en educación bilingüe es esencial tanto para los estudiantes como para la futura sociedad estadounidense. Los estudiantes de educación bilingüe también reciben una serie de beneficios lingüísticos, incluyendo: la habilidad de ser fluidos en más de un idioma, una mejor capacidad de lectura tanto en la lengua materna como en inglés, una mejor conciencia ambiental, etc. Los niños que a temprana edad comienzan con la educación bilingüe, están mejor capacitados para aprender un segundo idioma, para ejecutar mejor la multitarea, para prestar atención enfocada, para resolver rompecabezas y para retrasar los efectos de la demencia cuando son mayores. Además, los jóvenes que aprenden en educación bilingüe reciben una serie de beneficios sociales y culturales, entre ellos: una visión amplia del mundo, una ventaja competitiva en los mercados laborales futuros y una mayor apreciación y sensibilidad hacia las diferentes

culturas. Todos estos beneficios de estas categorías contribuirán positivamente al futuro de los niños en la educación bilingüe en un mundo más globalizado, del siglo XXI, y a la futura sociedad globalizada de los Estados Unidos.

La investigación sobre el bilingüismo sirve para elucidar una comprensión de la mente humana y una comprensión de las posibilidades sociales de otras culturas. También ayuda a discernir cómo se puede utilizar la educación bilingüe para educar a los niños y prepararlos para ser ciudadanos del mundo. En general, se ha demostrado que la educación bilingüe tiene enormes beneficios para los estudiantes, sus familias y su futuro. La pregunta ya no es si la educación bilingüe funciona, sino más bien “¿Cómo es posible hacer que los programas de educación bilingüe sean más accesibles para los estudiantes en todo el país o incluso en todo el mundo?”. Con programas de educación bilingüe que enseñan a los estudiantes a ser capaces de leer, escribir y comunicarse efectivamente en más de un idioma, es posible desarrollar futuras generaciones que sean más globales, conectadas, de mente abierta, comprensivas y compasivas.

VIII. Bibliografía

- Ansaldo, Ana Inés, Karine Marcotte, Lilian Scherer, and Gaelle Raboyeau. "Language Therapy and Bilingual Aphasia: Clinical Implications of Psycholinguistic and Neuroimaging Research." *Journal of Neurolinguistics* 21.6 (2008): 539-57.
- Banning-Lover, Rachel. "60-hour Weeks and Unrealistic Targets: Teachers' Working Lives Uncovered." *The Guardian*. Guardian News and Media, 22 Mar. 2016. Web. 17 Mar. 2017.
- Blanton, Carlos Kevin. *The Strange Career of Bilingual Education: A History of the Political and Pedagogical Debate over Language Instruction in American Public Education, 1890-1990*. N.p.: Texas A&M UP, 1999.
- Brion, Corinne. "Two Languages Are Better than One." *The Phi Delta Kappan*, vol. 96, no. 3, 2014, pp. 70–72.,
- Cohen, Gaynor. "The Politics of Bilingual Education." *Oxford Review of Education* 10.2 (1984): 225-41.
- Collier, Virginia P., and Wayne P. Thomas. *The Astounding Effectiveness of Dual Language Education for All*. Publication. Washington, D.C.: George Mason U, 2004.
- Comeau, L., Genesee F., and Lapaquette, L. "The modeling hypothesis and child bilingual code-mixing". *International Journal of Bilingualism* 7 (2003):113-126.
- Crawford, James. *Bilingual Education: History, Politics, Theory, and Practice*. Los Angeles, CA: Bilingual Educational Services, 1999.
- Cziko, Gary A. "The Evaluation of Bilingual Education: From Necessity and Probability to Possibility." *Educational Researcher*, vol. 21, no. 2, 1992, pp. 10–15.
- Eitle, David, and Tamela McNulty Eitle. "Public School Segregation and Juvenile Violent Crime Arrests in Metropolitan Areas." *The Sociological Quarterly*, vol. 51, no. 3, 2010, pp. 436–459.
- Ervin-Tripp, Susan. *Conversational Input to Bilingual Children*. Rep. Berkeley: U of California Berkeley, 2009.
- Fantini, A. "Language Acquisition of a bilingual child: A socio-linguistic perspective." *Clevedon: Multilingual Matter*. (1985).
- García, Ofelia, and Hugo Baetens Beardsmore. *Bilingual Education in the 21st Century: A Global Perspective*. Malden, MA: Wiley-Blackwell Pub., 2009.

- Getz, Lynne M. "Review of Blanton, *The Strange Career of Bilingual Education*." *Pacific Historical Review* 74.2 (2005): 308–310.
- Harrison, G., and Piette, A.B. "Young bilingual children's language selection." *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 3 (1980): 217-230.
- Katz, Susan Roberta. "Does NCLB Leave the U.S. Behind in Bilingual Teacher Education?" *English Education*, vol. 36, no. 2, 2004, pp. 141–152.
- Kerper Mora Ed.D, Jill. *Legal History of Bilingual Education: Federal Law*. San Diego, CA: San Diego State University, 2005.
- King, K.A., Fogle, L., and Logan-Terry, A. "Family language policy." *Language and Linguistics Compass* 2 (2008): 907-922.
- Lam, Tony C. M. "Review of Practices and Problems in the Evaluation of Bilingual Education." *Review of Educational Research* 62.2 (1992): 181-203.
- Lewis, Anne C. "The Babel of Bilingual Education." *The Phi Delta Kappan* 68.2 (1986): 99-100.
- Miguel, Guadalupe San. *Contested Policy: The Rise and Fall of Federal Bilingual Education in the United States 1960-2001*. Denton, TX: U of North Texas, 2004.
- Moschkovich, Judit. "Using Two Languages When Learning Mathematics." *Educational Studies in Mathematics*, vol. 64, no. 2, 2007, pp. 121–144.
- Nickel, Kenneth N. "Bilingual Education in the Eighties." *The Phi Delta Kappan* 63.9 (1982): 638.
- Ovando, Carlos J. "Bilingual/Bicultural Education: Its Legacy and Its Future." *The Phi Delta Kappan* 64.8 (1983): 564-68.
- Rossell, Christine H., and Keith Baker. "The Educational Effectiveness of Bilingual Education." *Research in the Teaching of English*, vol. 30, no. 1, 1996, pp. 7–74.
- Secada, Walter G. "Research, Politics, and Bilingual Education." *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 508 (1990): 81-106.
- Spolsky, Bernard Ed., and Robert Ed. Cooper. *Frontiers of Bilingual Education*. N.p.: Newbury House, 1977.
- Taryam, Paul. *Bilingual Education in Burkina Faso: An Alternative Approach for Quality Basic Education*. Publication. N.p.: Association for the Development of Education in Africa, 2002.

Willig, Ann C. "A Meta-Analysis of Selected Studies on the Effectiveness of Bilingual Education." *Review of Educational Research*, vol. 55, no. 3, 1985, pp. 269–317.